

„vo sobre este particular, porque le di-  
 „ré la verdad de lo que pasa acerca de  
 „este pueblo que habita aquí cerca en es-  
 „tas montañas, y no hallará mentira al-  
 „guna en lo que este su siervo le dirá.  
 „Este pueblo descende de los Caldéos, y  
 „primero habitó en Mesopotamia, porque  
 „no quiso seguir los Dioses de sus padres,  
 „los que adoraban en la tierra de los Cal-  
 „déos, sino que declinó del camino de  
 „sus padres, y adoró á Dios del cielo que  
 „ellos conocian, y así los echáron y des-  
 „terraron de la presencia de sus Dioses, y  
 „se viniéron huyendo á Mesopotamia, y  
 „viviéron allí mucho tiempo hasta que les  
 „dixo su Dios que se saliesen de aquella  
 „su habitacion, se fuesen á tierra de Ca-  
 „naam, y viviesen allí:” y todo lo de-  
 „mas que cuenta allí el Amonita Achior:  
 de cuyo testimonio consta que la casa de  
 Thara padeció persecucion de los Caldéos  
 por la verdadera religion con que ellos  
 adoraban á un solo Dios verdadero.

## CAPÍTULO XIV.

*De los años de Thara, quien acabó su vida  
 en Charra.*

**M**uerto Thara en Mesopotamia, donde di-  
 cen que vivió doscientos y cinco años, prin-  
 cipian ya á manifestarse las promesas que  
 hizo Dios á Abrahan, lo qual insinúa la  
 Escritura de esta manera (a): “y fuéron  
 „todos los dias de Thara en Charra dos-  
 „cientos y cinco años, y murió en Char-  
 ra: pero no hemos de entender que vivió  
 allí todos estos años, sino porque todos  
 los dias de su vida, que fuéron doscien-  
 tos y cinco años, los cumplió allí, por-  
 que de otra suerte no supieramos los años  
 que vivió Thara, pues no se lee á quan-  
 tos años de su vida vino á Charra; y se-  
 ria un absurdo pensar que en el catálogo

(a) Genes. cap. 11. *Et fuerunt omnes dies Thara  
 in Charra quinque et ducenti anni, et mortuus est in  
 Charra.*

de estas generaciones (donde con mucha exactitud refieren los años que cada uno vivió) solamente no se hubiese hecho memoria de los años que este vivió; porque el pasar en silencio los años de algunos que refiere la misma Escritura, es porque no están en este catálogo, donde se va continuando la cuenta de los tiempos con la muerte de los padres, y la sucesion de los hijos; y este orden y serie de sucesiones que principia en Adan hasta Noé, y desde este se extiende hasta Abraham, no contiene uno solo, sin numerar los años respectivos de su vida.

### CAPÍTULO XV.

*Del tiempo de la promesa hecha á Abraham, por la qual conforme al divino mandato salió de Charra.*

**Y** lo que despues de relacionada la muerte de Thara, padre de Abraham, dice la Escritura <sup>52</sup>: "dixo Dios á Abraham: sal

„de tu tierra, de entre tus parientes y de  
„la casa de tu padre &c.:" no porque  
„se sigue este orden en el contexto del  
libro, debemos presumir que el mismo se  
sigue en el tiempo de los sucesos, por-  
que si fuese así, sería la cuestión indi-  
soluble <sup>53</sup>; pues despues de estas palabras  
de Dios dichas á Abraham, dice la Es-  
critura así (a): "y salió Abraham como  
„se lo ordenó el Señor, llevando en su  
„compañia á Lot, y era Abraham de se-  
„tenta y cinco años quando salió de Char-  
„ra." ¿Cómo puede ser esto verdad, si  
despues de la muerte de su padre salió de  
Charra? porque siendo Thara de setenta  
años, como se nos insinúa arriba, procreó  
á Abraham, á cuyo número añadiendo se-  
tenta y cinco años que cumplia Abraham,  
quando salió de Charra, hacen ciento qua-

(a) Genes. cap. 12. *Et exiit Abraham, quemadmodum locutus est ei Dominus, et abiit cum illo Lot. Abraham autem erat quinque et septuaginta annorum cum exiit de Charra.*

renta y cinco años : luego de esta edad era Thara quando salió Abrahan de aquella ciudad de Mesopotamia : porque andaba en los setenta y cinco de su edad, y por eso su padre que le habia engendrado á los setenta de la suya , hacia como hemos dicho ciento quarenta y cinco años : luego no salió de allí despues de la muerte de su padre , esto es , despues de los doscientos y cinco años que vivió su padre , sino que el año en que se partió del nominado pueblo , porque era el setenta y cinco de su edad , sin duda se infiere que el de su padre que le engendró á los setenta años de su vida , fué el año 145 , y así debe entenderse que la Escritura á su modo retrocedió al tiempo de que habia ya pasado en aquella relacion , así como dixo arriba , habiendo contado los hijos de los hijos de Noé que estaban repartidos en sus respectivas naciones y lenguas ; y con todo , despues como si esto se siguiera segun el orden de los tiempos , di-

ce (a) : " en toda la tierra no habia sino un labio y una voz en todos , " ¿ cómo pues estaban ya distribuidos por sus naciones é idiomas , si todos no usaban mas de uno , sino porque recapitulando ó reuniendo especies , retrocedió la relacion á lo que ya habia sucedido ? así tambien dice aquí la sagrada Escritura : " y fuéron los dias de „ Tharé en Charra doscientos y cinco años , „ y murió Tharé en Charra ; " despues volviendo á lo que dixo por concluir ántes lo que habia principiado de Thara , prosigue , " y dixo el Señor á Abrahan , sal de „ tu tierra &c. " Consiguientemente á estas expresiones de Dios , continúa : " salió „ Abrahan , como se lo dixo el Señor , se „ fué con él Lot , y Abrahan tenia setenta „ y cinco años quando salió de Charra : " así que sucedió esto , quando su padre andaba en los ciento quarenta y cinco años de su edad : porque entónces fué el seten-

(a) Genes. cap. 11. *Et erat omnis terra labium unum , et vox una omnibus.*

ta y cinco de la suya. Disuélvese tambien esta duda de otra forma <sup>54</sup>, que los setenta y cinco años de Abrahan quando salió de Charra, se cuenten desde el tiempo en que le libertó Dios del fuego de los Caldéos, y no desde el año en que nació: como si fuera mas á propósito entenderíamos que nació entónces. San Esteban en los hechos apostólicos refiriendo es to, dice <sup>55</sup>: “el sumo Dios de la gloria apareció á nuestro padre Abrahan estando en Mesopotamia ántes que habitase en Charra, y le dixo: sal de tu tierra, y de entre tus parientes y de la casa de tu padre, y ven á la tierra, que yo te mostraré.” Conforme á estas palabras de San Esteban no habló Dios á Abrahan despues de la muerte de su padre, el qual sin duda murió en Charra, donde vivió tambien en su compañía su mismo hijo, sino ántes que viviese en la misma ciudad, aunque estando ya en Mesopotamia: luego ya habia salido de los Caldéos: así

que lo que continúa diciendo San Esteban: “entónces Abrahan salió de la tierra de los Caldéos, y habitó en Charra:” no manifiesta que lo hizo despues que le habló Dios (porque no despues de aquellas palabras de Dios se salió de la tierra de los Caldéos, supuesto que dice, que le habló Dios en Mesopotamia), sino que aquel entónces pertenece á todo aquel tiempo, y comprehende todo lo que hubo desde que salió de los Caldéos y vivió en Charra, y asimismo lo que sigue: “y de allí, despues que murió su padre, le puso en esta tierra en que ahora habitáis vosotros y vuestros padres:” no dice, despues que murió su padre, salió de Charra, sino de allí despues que murió su padre, le puso aquí: por este motivo debe entenderse que habló Dios á Abrahan estando en Mesopotamia, ántes que habitase en Charra, y que llegó á Charra con su padre, guardando consigo el precepto de Dios, de donde salió á los se-

tenta y cinco años de su edad, y á los ciento quarenta y cinco de su padre el: y haber fixado su asiento en la tierra de Canaan, y no haberse partido de Charra, dice que sucedió despues de la muerte de su padre, porque ya era difunto quando compró la heredad, cuyo poseedor y Señor comenzó á ser en aquel país, como hacienda propia suya, y lo que le dixo Dios estando ya en Mesopotamia, esto es, habiendo ya salido de la tierra de los Caldeos: "sal de tu tierra, y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre:" quiere decir, no que sacase de allí el cuerpo, lo qual ya lo habia practicado, sino que desarraigase de allí el alma; porque no habia salido de allí con el corazón, si tenia todavía esperanza y deseo de volver, cuya confianza y deseo se debia coartar y atajar mediante el mandato y favor de Dios, y la obediencia de Abraham; y realmente no es increíble que Abraham despues que vino Nachor en seguimien-

to de su padre, cumplió el precepto de Dios, de forma que entónces partió de Charra con Sara su muger, y con Lot, hijo de su hermano.

## CAPÍTULO XVI.

*Del orden y calidad de las promesas que hizo Dios á Abraham.*

Procedamos ya á reflexionar atentamente las promesas que hizo Dios á Abraham, porque en estas se principiaron á manifestar mas al descubierta los oráculos y promesas indefectibles de nuestro gran Dios, estas, las de Dios verdadero sobre el pueblo de los Santos y escogidos, que es el pueblo que vaticinó la autoridad profética: la primera de estas dice (a): "dixo Dios á

(a) Genes. cap. 12. *Et dixit Dominus ad Abraham: exi de terra tua, et de cognatione tua, et de domo patris tui, et vade in terram, quam tibi demonstrabo, et faciam te in gentem magnam, et benedicam te et magnificabo nomen tuum, et eris benedictus, et benedicam benedicentes te, et maledicam maledicentes te, et benedicentur in te omnes tribus terræ.*

„ Abrahan, sal de tu tierra y de entre tus  
 „ parientes, y de la casa de tu padre, y  
 „ ve á la tierra que te manifestaré, te cons-  
 „ tituiré padre de muchas gentes, te echaré  
 „ mi bendicion, engrandeceré tu nombre,  
 „ serás bendito, daré mi bendicion á los  
 „ que te bendixeren, y mi maldicion á  
 „ los que te maldixeren, y en tí serán ben-  
 „ ditas todas las tribus y familias de la tier-  
 „ ra.” Debe advertirse que dos cosas pro-  
 metió Dios á Abrahan en este raciocinio,  
 la una que su descendencia habia de po-  
 seer la tierra de Canaam, lo qual se signi-  
 fica donde dice: “ve á la tierra que te ma-  
 „ nifestaré, y haré que crezcas y te pro-  
 „ pagues en muchas naciones:” la otra,  
 que es mucho mas plausible é interesante,  
 se entiende, no de la descendencia carnal,  
 sino espiritual, por la qual no es sola-  
 mente padre de la nacion Israelita, sino  
 de todas las gentes que siguen é imitan el  
 exemplo de su fe, lo qual se empezó á pro-  
 meter por estas palabras: “y en tí serán

„ benditas todas las tribus ó familias de la  
 „ tierra.” Eusebio <sup>56</sup> entiende que esta pro-  
 mesa se le hizo á Abrahan á los setenta y  
 cinco años de su edad, como que inme-  
 diatamente que Dios se la hizo, se salió  
 Abrahan de Charra, pues no puede con-  
 tradecirse á la Escritura (a) que dice: “Abra-  
 „ han era de setenta y cinco años quando  
 „ salió de Charra:” es así que esta pro-  
 mesa se hizo en este año, luego ya vivia  
 Abrahan con su padre en Charra; porque  
 no pudiera salir de allí si no habitase allí  
 mismo: acaso contradice esto al testimonio  
 de San Esteban, que dice (b): “que el Dios  
 „ de la gloria se apareció á nuestro padre  
 „ Abrahan quando estaba en Mesopotamia,  
 „ ántes que habitase en Charra;” pero ha  
 de entenderse que en un mismo año suce-

(a) Genes. cap. 12. *Abraham erat quinque, et septuaginta annorum cum exiit de Charra.*

(b) Actor. Apost. cap. 7. *Deus gloriae apparuit Abrahamæ putri nostro cum esset in Messopotamia, priusquam habitaret in Charra.*

dió todo esto, es á saber, la divina promesa ántes de vivir Abrahan en Charra, su morada en este pueblo, y su partida de él; no solo porque Eusebio en sus Cronicas cuenta y manifiesta desde el año de esta promesa, que al cabo de quatrocientos y treinta años fué la salida de Egipto del pueblo de Dios quando se les dió la ley, sino tambien porque esto mismo lo expresa el Apóstol San Pablo <sup>57</sup>.

### CAPÍTULO XVII.

*De tres famosos Reynos de los Gentiles, el uno de los quales que era el de los Asyrios, florecia ya en tiempo de Abrahan.*

**E**n aquel tiempo florecian ya tres Monarquias de los Gentiles, en las quales la ciudad de los hijos de la tierra, esto es, la sociedad y congregacion de los hombres que viven segun el hombre, florecia con mas pompa y grandeza, es á saber, el

Reyno de los Sycionios <sup>58</sup>, el de los Egipcios <sup>59</sup>, y el de los Asyrios: aunque el de estos era mucho mas rico y poderoso; porque el Rey Nino, hijo de Belo, á excepcion de la India, habia sujetado y sojuzgado todas las naciones de Asia: llamo Asia <sup>60</sup>, no aquella parte que es una Provincia de Asia la mayor, sino aquella que se llama toda la Asia, la que algunos pusieron por una de las partes del mundo, y los mas por la tercera, de modo que sean todas Asia, Europa y Africa, con la qual no dividiéron y repartiéron igualmente la tierra <sup>61</sup>, porque esta parte que se llama Asia, llega desde el Mediodia por el Oriente hasta el Septentrion; y Europa <sup>62</sup> desde el Septentrion hasta el Occidente; y consecutivamente Africa desde el Occidente hasta el Mediodia: de lo qual resulta, que las dos tienen la mitad del orbe, Europa y Africa, y la otra mitad sola Asia; pero á Europa y Africa hicieron las dos partes, porque entre la una y la otra <sup>63</sup>

entra del Océano todo lo que de las aguas se engolfa por entre las tierras, y nos forman este grande mar <sup>64</sup>, por lo que si dividiesen el orbe en dos partes en Oriente y Occidente, la Asia tendrá la una, y Europa y Africa la otra. Y así uno de los tres Reynos que entónçes florecian, es á saber, el de los Sycionios, no estaba debaxo de los Asyrios, mediante á hallarse en la Europa; pero el de los Egipcios <sup>65</sup>, como no habia de estarles sujeto, si tenia subyugada á su Imperio toda la Asia, á excepcion (segun dicen) de la India <sup>66</sup>. Así que, en Asyria prevaleció el Imperio, y dominio de la ciudad impia, cuya cabeza era Babilonia, nombre muy acomodado á esta ciudad terrena, porque Babilonia es lo mismo que confusion: en ella reynaba Nino despues de la muerte de su padre Belo, que fué el primero que allí reynó sesenta y cinco años, y su hijo Nino, que muerto el padre sucedió en el Reyno, reynó cincuenta y dos años, y corria el

año 43 de su reynado, quando nació Abraham, que seria el año de 1200 poco mas ó ménos ántes de la fundacion de Roma, que fué como otra segunda Babilonia en el Occidente.

### CAPÍTULO XVIII.

*De como habló segunda vez Dios á Abraham y le prometió que á su descendencia daría la tierra de Canaam.*

**H**abiendo salido Abraham de Charra á los setenta y cinco años de su edad, y á los ciento quarenta y cinco de su padre, acompañado de Lot, hijo de su hermano, y de Sara su muger, se partió para la tierra de Canaam, y llegó hasta Sichem <sup>67</sup>, donde nuevamente recibió el divino oráculo, sobre el qual dice así la Escritura (a):  
 “apareciósele el Señor á Abraham, y le dijo: á tu descendencia daré esta tierra:”

(a) Genes. cap. 12. *Et apparuit Dominus Abraham, et dixit illi, semini tuo dabo terram hanc.*

no le promete aquí aquella sucesion por la que se hizo padre y progenitor de todas las naciones, sino sola aquella por la que es padre únicamente de la nacion Israelita; y esta descendencia fué la que poseyó la insinuada tierra de Canaam.

### CAPÍTULO XIX.

*De como el Señor conservó indemne el honor de Sara en Egipto, habiendo dicho Abraham que no era su muger, sino su hermana.*

**D**espues habiendo edificado allí un altar, é invocado al Señor, partió de allí Abraham, y habitó hácia el desierto; de donde, obligado de la hambre, se pasó á Egipto, donde dixo que su muger era su hermana, sin incidir en mentira<sup>68</sup>, porque tambien lo era por ser su parienta, así como Lot, con un mismo parentesco; siendo hijo de su hermano, se llamaba su hermano: así que, calló que era su muger,

y no lo negó, dexando en manos de Dios la defensa y conservacion del honor de su esposa, y previniéndose como hombre contra las humanas asechanzas, porque si no se guardaba del riesgo todo lo que podia guardarse, fuera mas tentar á Dios<sup>69</sup>, que esperar en su Divina Magestad: sobre lo qual diximos lo bastante perorando contra las calumnias del Maniquéo Fausto: por último sucedió lo que presumió Abraham del Señor, pues Pharaon, Rey de Egipto, que la habia tomado por su esposa, siendo por ello gravemente afligido, la restituyó á su marido: en cuya accion por ningun pretexto debemos creer<sup>70</sup> que no llegando alguno á ella, la quitó su honor, porque es verosimil que esto no se lo permitió Dios á Pharaon, con las grandes afficciones y males con que fatigó su espíritu y naturaleza.

## CAPÍTULO XX.

*Como se apartaron Lot y Abrahan, lo qual hicieron en conformidad, salva la caridad.*

**H**abiendo vuelto Abrahan de Egipto al lugar de donde partió, se separó de Lot <sup>71</sup>, hijo de su hermano, en sana paz, amor y concordia, retirándose éste á la tierra de los Sodomitas: pues como se habian enriquecido, comenzaron á tener muchos pastores para la custodia y cuidado de sus ganados; y por las contiendas que estos suscitaban mutua y continuamente, tomaron tio y sobrino tan saludable medio, con que excusaron la contenciosa discordia de sus familias; mediante á que de estos débiles principios pudieran, segun la instabilidad de las cosas humanas, levantarse y originarse entre ellos grandes pesares: y así Abrahan por evitarlos dixo á Lot: "no haya diferencias ni controver-

„sias entre mí y tí, entre mis pastores  
„y los tuyos, ya que somos deudos y  
„hermanos; ¿acaso no tienes á tu volun-  
„tad y disposicion toda la tierra? sepa-  
„rémonos; si tu fueres al extremo sinies-  
„tro, yo me dirigiré al diestro, y si tu  
„á este, yo á aquel (a):” de cuyo exem-  
plo acaso se originó entre los hombres la  
costumbre pacífica <sup>72</sup> que se observa siem-  
pre que han de partir alguna heredad, que  
el mayor divida, y el menor elija.

(a) Genes. cap. 13. *Non sit rixa inter me, et te, et inter pastores meos, et pastores tuos, quia homines nos fratres sumus: nonne ecce tota terra ante te est? discede à me, si tu in sinistram, ego in dexteram, vel si in dexteram, ego in sinistram.*

## CAPÍTULO XXI.

*De la tercera promesa que hizo Dios á Abraham, en que le promete á él y á su descendencia para siempre la tierra de Canaam.*

**H**abiéndose apartado, y viviendo cada uno de por sí, Abraham y Lot, obligados, mas por mantener en paz y buena armonía su familia, que por algun deslíz ó atentado capaz de suscitar discordias, y morando Abraham en tierra de Canaam, y Lot en Sodoma, tercera vez volvió Dios á hablar á Abraham, y le dixo (a): “levanta los ojos, y mira desde el lugar

(a) Genes. cap. 13. *Respiciens oculis tuis vide à loco in quo nunc tu es, ad aquilonem, et africanum, et orientem et marem, quia omnem terram quam tu vides, tibi dabo, et semini tuo usque in sæculum, et faciam semen tuum, tanquam arenam terræ: si potest aliquis dinumerare arenam terræ, et semen tuum annumerabitur. Surgens, perambula terram in longitudinem ejus, et in latitudinem, quia tibi dabo eam.*

„ donde estás ahora al Norte y Mediodia,  
 „ al Oriente y al Mar <sup>73</sup>, que toda la tierra que ves, te la he de dar á tí, y á tu descendencia hasta el fin de los siglos para siempre, y haré que tu descendencia sea como la arena de la tierra: si es posible que alguno numere la arena de la tierra, tambien podrá contar tu descendencia: levántate pues, y paseate por toda la tierra quan larga y ancha es, y toma la posesion de ella, porque á tí te la he de dar.” Tampoco en esta promesa se descubre claramente si se comprehende en ella la promesa en que le hizo Dios padre y cabeça de todas las naciones: pues puede parecer que pertenece á esto lo que dice: “y haré que sea tu descendencia como la arena de la tierra:” lo qual se dice por un modo de hablar que los Griegos llaman hipérbole <sup>74</sup>, la qual es una manera de hablar metafórica, y no propia; y de todos los que entienden la Escritura, ninguno duda que sue-

le usar de este modo de hablar <sup>75</sup>, así como de los demas tropos y figuras. Este tropo, es decir, esta manera de hablar, se usa quando lo que se dice es mucho mas que lo que con aquella expresion se significa; porque ¿quién no advierte quan sin comparacion es mayor el número de la arena, que el número que puede haber de todos los hombres, desde el mismo Adan hasta el fin del mundo? ¿Quánto mas pues será mayor que los descendientes de Abraham, no solo los que pertenecen á la nacion Israelítica, sino tambien los que hay y ha de haber segun la imitacion de su fe en todo el orbe de la tierra, en todas las naciones? la qual descendencia, en comparacion de la multitud <sup>76</sup> de los impios, verdaderamente se halla en pocos, aunque estos pocos <sup>77</sup> hagan tambien innumerable su multitud, la qual nos significó la hiperbole por la arena de la tierra: aunque realmente esta multitud que prometió Dios á Abraham, no es innumerable para Dios, sino

para los hombres; porque para Dios <sup>78</sup> tampoco lo son las arenas de la tierra. Y así, por quanto no solamente la nacion Israelítica, sino toda la descendencia de Abraham, donde está expresa la promesa de muchos hijos, no segun la carne, sino segun el espíritu, se compara mas congruamente á la multitud de arena, podemos entender aquí que prometió Dios lo uno y lo otro: y por eso diximos, que no parece evidente y demostrativo, porque aun el crecido número de aquella sola nacion que segun la carne descende de Abraham por su nieto Jacob, creció tanto que casi llenó todas las partes del mundo, por lo que pudo ser asimismo comparada hiperbólicamente á la inmensidad de la arena, pues esta sola es tambien multitud innumerable para el hombre, por lo ménos ninguno duda que solo significó la tierra llamada Canaam; pero lo que dice: "te la daré á tí y á tu descendencia hasta „ el fin del siglo," puede hacer dificultad